

EL BAILE DE LOS ZANCOS

EN ANGUIANO

M.^a del Carmen Medina San Román

Anguiano, municipio de la provincia de Logroño, partido judicial de Nájera, situado al pie de la Sierra de Cameros Altos y a orillas del río Najerilla, celebra los días 21 y 22 de Julio la festividad de su patrona Santa María Magdalena con el espectáculo único de lo que Caro Baroja denomina "una danza de druidas", inverosímil y bárbaramente viril".

Vamos a centrar nuestro estudio en el análisis de esta fiesta para lo cual veremos sucesivamente sus orígenes, el baile como elemento central de la fiesta, la vestimenta que llevan los danzantes y por último, los zancos.

ORIGENES.— Caro Baroja atribuye los orígenes de esta fiesta a un rito pagano a la vez que religioso; lo relaciona con ritos de fecundidad de los campos, basado quizás en el hecho de que Anguiano es pueblo de economía agraria.

Las primeras noticias escritas que poseemos son los libros de cuentas conservados en el Archivo Párroquial, pertenecientes a los siglos XVII y XVIII, donde se hace referencia a la fiesta. Un libro de Actas del Ayuntamiento, de 1603 menciona también a la danza y a los danzadores.

Todas las noticias concurren en el hecho de que la danza se ha venido celebrando ininterrumpidamente hasta nuestros días, con alguna variante sin importancia, como pueda ser la diferencia de anchura de las faldas de los danzadores.

EL BAILE.— El día más importante de la fiesta es el "Día de la Santa". Sin embargo hay otros días en que se ejecuta la danza de los zancos, aunque con la diferencia de que no existe el acto de "tirar-



se la cuesta". Estos días son: el anterior y posterior a la fecha de Santa María Magdalena; el día de la Ascensión del Señor (en la actualidad como esta fiesta ha pasado a celebrarse en domingo, la danza se lleva a cabo el jueves anterior a dicha fecha); el sábado llamado "de Gracias" es decir, el último sábado de Septiembre, en el cual devuelven a la Santa a su ermita.

Como ya hemos dicho más arriba, el día central es el 22 de Julio; la víspera por la tarde hay baile en la plaza, y los danzadores hacen sus exhibiciones con los zancos. El 22, después de la Misa Mayor, los danzantes esperan en la explanada de la Iglesia la salida de la imagen; allí danzan la llamada "entradilla" y la "tocata"; siguen danzando hasta un rellano de la cuesta a partir del cual se tirarán dando vueltas sobre sí mismos; a esto es a lo que llaman "tirarse la cuesta".

El número de danzantes es siempre de ocho, descendientes, por lo general, del grupo de los pastores, quizás por su tradición de fortaleza y valentía.

Generalmente se retiran al casarse, aunque en la actualidad hay uno que "seguirá danzando hasta que no pueda hacerlo". Suelen ser por familias, pasando de padres a hijos.

Los danzantes no reciben dinero; en la actualidad el Ayuntamiento les hace una póliza de seguros; hasta hace unos años, la Institución para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), les dejaba pescar el día de Santiago truchas y cangrejos en el río Najerilla.

Los trajes pertenecen al pueblo. Cada danzante lo guarda en su casa y se encarga de su conservación. Cuando no quiere seguir danzando, lo devuelve al Ayuntamiento que lo recoge hasta que aparece un nuevo danzante a ocupar el lugar libre.

Al frente de los danzantes siempre ha ido el "cachiberrío", recitador improvisado de versos que acompañaba a los danzantes y los guiaba. Solía ir vestido como los danzantes, llevando en la mano una cola de caballería seca atada al extremo. Este personaje no es exclusivo de Anguiano y sus fiestas. Caro Baroja ha recogido bibliografía de "guirrios" con una función parecida en Asturias y La Maragatería; García Escudero habla del "birria" del Val de San Lorenzo en Maragatería, que tiene también la función de bufón y autoridad hacia los danzantes.

En la actualidad este personaje lleva cinco o seis años sin salir. Las letrillas que entonaban eran siempre de carácter satírico, refiriéndose a personas determinadas, a instituciones o a pueblos cercanos:

"Para Santa María Magdalena
si alguna tormenta viene
mandácela a los de Baños
patrona del pueblo Anguiano
y no la pués detener
que tienen mal proceder"

LOS VESTIDOS.— Son de dos tipos, pertenecientes a dos momentos diferentes de la fiesta:

a) *antes de la Misa:* los danzantes se pasean por el pueblo. El vestido está formado por: zapatillas blancas de lona, con cinta negra; media blanca hasta la rodilla; pantalón negro recogido en la misma rodilla con cinta de color; faja azul; camisa blanca con la manga remangada y también sujeta por una cinta de color; chaleco con cintas dispuestas hori-

zontalmente, de diversos colores: verde, roja, rosa, amarilla, azul y violeta; mantoncillo con flecos, dispuesto a modo de delantal y sujeto a la cintura; castañuelas en las manos, realizadas en Anguiano y atadas con cintas rojas a la muñeca; zancos, de cuyo análisis nos ocuparemos posteriormente.

b) *después de Misa:* cambian al mantoncillo y los pantalones negros por la enagua blanca y encima de ella una falda amarilla de tela de damasco. En los últimos tiempos las faldas se venían haciendo cada vez más estrechas, con lo que la fiesta perdía vistosidad. Actualmente se están confeccionando faldas nuevas, para que al "tirarse la cuesta" los danzantes, las faldas se llenen de aire y sea aún mayor el espectáculo.

LOS ZANCOS.— Constituyen el elemento diferenciador por excelencia de las fiestas de Anguiano.

En términos generales llamamos zancos a cada uno de los dos palos altos y dispuestos con sendas horquillas en que se afirman o no los pies. Pueden servir para múltiples usos, pero aquí no nos ocupamos más que de su carácter festivo. La fabricación del zanco es una artesanía realizada por familias del pueblo de Anguiano a través de muchas generaciones. Una de ellas es la de Don Franco Martínez García, que vive en la misma "Cuesta de los danzantes".

El zanco ha de ser de madera de haya, procedente de las cercanías del pueblo. Se elige un palo de madera lo más derecho posible, que es labrado con cuatro caras bien planas, dejándolo algo más delgado por un extremo que por el otro. A la altura conveniente del suelo (que suele ser unos 45 centímetros), se abre una caja vertical en la que entra la espiga del taco, que suele ser de forma triangular. No existen variantes en el zanco, siendo su forma igual desde hace tantos años como la fiesta viene celebrándose. Sólo varía la altura, ya que, cada año los mozos del pueblo quieren que sean más altos para poder demostrar así su habilidad. Esta altura que cambia en el zanco lo hace a espensas de hacer más larga la espiga hacia arriba desde el lugar donde encaja el pie.

El desgaste de los zancos después de las danzas de cada año es considerable: varía entre los seis y los ocho centímetros; los zancos se destrozan y cada año hay que hacer pares nuevos. Entenderemos mejor este hecho si tenemos en cuenta que el lugar por donde se tiran los danzantes: se trata de la llamada "cuesta de los danzantes", construida en piedras irregulares. En el caso de Anguiano hay que tener en cuenta que la conformación técnica de su calle es un elemento fundamental para la conservación de una tradición folklórica. Por esto el Ayuntamiento del pueblo ha tenido buen cuidado de conservarla, e incluso, en caso de restauración, exige que la sustitución de sus piedras se haga por otras de iguales características pero sin desgastar.

Para sujetar el zanco a la pierna se utilizan unas cuerdas que es necesario tensar mucho para evitar el peligro de que se suelten durante la danza.

EL ZANCO Y SU UTILIZACION EN LA ACTUALIDAD EN OTROS LUGARES

Dentro de la provincia de Logroño tenemos noticias de que en el Valle de Ojacastró se siguen utilizando los zancos, al menos se seguían usando hasta hace muy poco tiempo, como calzado defensivo de la lluvia. Antes de generalizarse el uso de las botas, el zanco cumplía un papel importante en la vida agrícola, para desarrollar las faenas en el campo en tiempos de lluvia.

Además de esta finalidad utilitaria tenemos zonas de España y Francia en que el zanco forma parte de sus fiestas y juegos:

— *Alta Maragatería*: los pastores de cada pueblo celebran la entrada del año reuniéndose en la plaza disfrazados con "pellicas" y subidos en zancos para aumentar su estatura. Así disfrazados y por parejas tiraban de un arado. Siempre hay un jefe que se llama "guirrio". Los asturianos lo hacen en son de burla pero los maragatos le dan carácter ritual. Pasan realizando procesiones extrañas y cantando canciones alusivas. El ir sobre zancos no es un hecho caprichoso, sino que obra mágicamente para que las plantas sembradas adquieran mayor altura.

— *Zona de las Landas francesas*: situada al suroeste de Francia, en los actuales departamentos de Las Landas, Gironda y Lo-y-Garona, o sea, la antigua Gascuña y Guyena. La palabra Landa designa las capas de arena fina, arcilla y antiguos detritus vegetales de aspecto monótono, áridas en verano y pantanosas en invierno que se extiende por esta parte de Francia a lo largo de la costa entre Burdeos y Bayona. Durante la época lluviosa se convertía en un inmenso pantano, hasta hace unos años en que se hicieron obras de desagüe que hacen llegar las aguas a los estanques del litoral. No obstante el suelo se suele encharcar y los campesinos andan con grandes zancos para su trabajo. Entre las ciudades que cabe destacar de esta zona están DAX y ARCACHON.

— *NAMUR*: ciudad belga, capital de la provincia de su nombre. Durante varios siglos fueron muy conocidas sus luchas en las cuales los luchadores iban en zancos. Los llamados "combates de Namur" consistían en lo siguiente: un día determinado, con ocasión de la visita de algún personaje o cualquier otro hecho semejante, la juventud de Namur se dividía en dos bandos que tomaban los nombres de Melans y D'aureses en conmemoración de dos antiguas familias del país que sostuvieron luchas intestinas a causa de rivalidades políticas. Otros historiadores consideran los combates de zancos con finalidad solamente deportiva. Lo cierto es que el día señalado y a la hora convenida setecientos u ochocientos hombres montados en sus zancos luciendo sus colores distintivos y organizado como un ejército al mando de sus capitanes con sus banderas desplegadas llegaban al lugar del combate y des-

pués de un desfile entre los aplausos de la multitud eran arengados por sus jefes. A una señal dada se lanzaba un bando contra el otro no pu-



diendo derribarse más que con los codos o con los zancos; el uso de las manos estaba terminantemente prohibido. Estos espectáculos se hacían a veces para dar mayor realce a la visita de un soberano, como los ofrecidos a Carlos V, a Pedro el Grande y a Bonaparte. A fines del siglo XVIII fueron suspendidos por la magistratura de Namur por los peligros a que estaban sometidos los combatientes y por los accidentes que se originaban. El último de que tenemos noticias fué en 1814, en presencia del Príncipe de Orange.

CONCLUSIONES.— Los zancos son elementos utilizados para prestar los mas diversos servicios al hombre, tanto con una finalidad utilitaria como con fines festivos. El caso de Anguiano es el único que conocemos hasta el momento, de permanencia de una danza de estas características. Esperamos que la vitalidad de este pueblo no deje morir la tradición que ha recibido de sus mayores.

BIBLIOGRAFIA

- Caro Baroja, Julio: "El Carnaval".
- Serra Boldú, Valerio: "Folklore infantil" en "Folklore y costumbres de España" tomo II.
- García Escudero: "Por tierras maragatas".
- Larrea, Arcadio de: "Sistematización de juegos populares españoles".
- Diccionario Hispano-Americano. Barcelona 1898